

PRECIO:  
5 centavosPORTE  
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redas. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## La unión de Amsterdam y Moscú

## COINCIDENCIA DE PROPOSITOS:

## IDENTIFICACION DE FINES

Se discute actualmente en Francia la unificación del proletariado. Se trata de un movimiento envolvente organizado desde Moscú, que tiende en primer lugar a contener la disolución de la C. G. T. U., dirigida por los comunistas, y en segundo lugar a introducir una nueva cuna en el bloque social-reformista, que juega en la política francesa el papel de árbitro entre los dos sectores que se disputan el poder.

A Moscú le interesa asegurar en Francia el reconocimiento condicional que pactaron los hombres de negocios rusos con M. Herriot y los capitalistas franceses. El mantenimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales depende en alto grado del bloque de las izquierdas, y sin la cooperación de los socialistas el gabinete Poincaré no podrá afrontar al sector parlamentario de Millerand y Poincaré. De ahí que la fusión de las dos Confederaciones, más que a resolver el problema de la unidad del proletariado francés, tienda a facilitar el acercamiento de social-reformistas y bolcheviques en el terreno político.

Simultáneamente realizaron reunión plena los comités de la C. G. T. U. adherida a Amsterdam y de la C. G. T. U. sometida a las directivas de Moscú, y en ambas reuniones se trató el problema de la fusión sindical con fines políticos — Jounaux sostiene que es necesario reconstruir el movimiento obrero sobre la base de la colaboración y de la lucha política — y en la reunión de Moscú se tiene por nada en cuenta a la fracción autonomista y a los sindicatos escindidos últimamente de la C. G. T. U. Lo que interesa a socialistas y bolcheviques es improvisar un frente democrático para hacer frente a los partidos históricos y forzar al bloque de las izquierdas en el sentido de que se incline aun más del lado de Rusia. Y claro está, para esa labor reconstructora... no pueden contar los jefes de las dos Confederaciones reformistas con el apoyo de los sindicalistas y anarquistas franceses.

Si Amsterdam y Moscú proyectan su unificación adelantando el propósito de absorber todas las fuerzas obreras que escapan a su control, con lo que amenazan de hecho la independencia del movimiento obrero revolucionario, es de esperar que en la pasividad de los elementos no políticos de Francia. De la cesión de la C. G. T. U., provocada por los comunistas al someter a Moscú a las organizaciones sindicales que anteriormente se habían escindido de la Confederación reformista, surgió un nuevo sector sindicalista. Pero los que preguntaron la independencia de los sindicatos frente a los partidos políticos y promovieron una agria discusión en torno al autonomismo de la llamada Federación de Sindicatos Autónomos (y el contrasentido es evidente, puesto que si están federados esos núcleos dejan de estar dispersos), en lugar de propulsar su movimiento hacia la salida del hiperbólico en que da vueltas el proletariado francés, se inclinan a aceptar el proyecto unificador de Amsterdam y Moscú. Y nos encontramos con que los anarquistas y sindicalistas, ilusionados por el oropel moscovita, se prestan una vez más a secundar los planes políticos de los mismos personajes que intervinieron en la ruptura del frente obrero durante la revolución rusa y provocaron en Francia y en todas partes el caos del proletariado militante.

Del proyecto de unificación bolchevique-socialista da cuenta la Internacional de Amsterdam en un comunicado de su servicio para la prensa. "De las discusiones que han tenido lugar — se refiere a lo discutido por los comités de las dos Confederaciones — y de los acuerdos que han sido tomados, se deduce que ha sido introducido un pequeño cambio en la actitud de los comités municipales de la cuestión de la unidad". Y agregan los dirigentes de la Federación Sindical anarquista:

"Antes, la C. G. T. U. proponía solamente la celebración de una conferencia mixta de las dos ejecutivas y la convocatoria de un congreso común. La intención de la C. G. T. U. que tiene la intención de atenerse a las decisiones de sus congresos y considera el congreso como el único competente para tomar ciertas decisiones definitivas, ha contribuido a ocasionar una pequeña modificación en la actitud de los comunistas. "Proponen, ahora, la disolución de los sindicatos unitarios y regulares (social-reformistas), de común acuerdo con las ejecutivas de ambas centrales nacionales. Para este propósito se celebrará, en primer lugar, una conferencia mixta de las dos ejecutivas que tendrán que discutir los puntos siguientes:

1. Congreso de unidad de las dos centrales nacionales en agosto.
2. Preparación de este congreso mediante la convocatoria de juntas generales de fusión de todos los sindicatos unitarios y regulares.
3. Convocación de los congresos federales y departamentales de fusión.
4. Constitución de un comité interconfederal para la organización, el control y la ejecución de las medidas tomadas de común acuerdo para reconstituir la unidad."

Esa sería la parte técnica de la fusión de Amsterdam y Moscú en el plano sindical. Pero los fines de ese acercamiento sobre la base del movimiento obrero francés, serían otros: llegar a la colaboración efectiva en el terreno político, con el compromiso de sostener al gobierno bolchevique y con un decidido apoyo del gobierno y de los capitalistas franceses.

La demostración de este aserto está en los alegatos que formula la F. S. I. de Amsterdam en torno al proyecto de unidad de los dirigentes de la C. G. T. U. Dice, por ejemplo, que las propuestas de los comunistas dejan ancho margen a las torcidas interpretaciones, pero que no resulta de ellas que el propósito haya fracasado. "Con la realización de la unidad misma, agrega, el problema de la colaboración — que es el verdadero objetivo de la unidad, mientras que la unidad no es sino un medio para alcanzar tal objetivo — no se ha hallado solución de ninguna manera, ni en Francia ni en ningún otro país". Quiere decir, pues, que antes de llegar a un acuerdo sobre la técnica de la unificación sindical, los comunistas y los socialistas franceses deben establecer las bases de su futura actividad política, prescindiendo para ello de los sectores apolíticos y antiparlamentarios.

En ese sentido la C. G. T. U. ya adelantó terreno. He aquí el comentario final de la nota publicada por la F. S. I. de Amsterdam:

"Se ha constituido el Consejo económico nacional, así como el Consejo nacional de la mano de obra. Ahora se trata de hacer funcionar estas dos instituciones y de colaborar a sus actividades. En cuanto a la jornada de ocho horas, la C. G. T. U. cuenta con la intervención legal del gobierno, el cual tratará de ejercer su influencia. Hace lo que puede para penetrar cada vez más en la organización económica del país. La C. G. T. U. se defiende por medio de una oposición estéril. Quiere luchar contra el paro forzoso; pero no indica ningún remedio concreto. Lo mismo puede decirse en cuanto a la duración del trabajo y las acciones de jornaes. No se preocupa de las posibilidades, ni de las circunstancias, ni de la sencillez de un mejoramiento general, considerando como único medio y fin la revolución."

Los comunistas franceses deben aceptar la política "realista" y "práctica" del social-reformismo, puesto que sobre esa base de colaboración será proyectada la unidad de Amsterdam y Moscú. Y ya comienza el proceso de aproximación del bolchevismo al viejo bloque reformista: en las últimas elecciones municipales de Francia los comunistas propusieron a los social-demócratas una especie de entente política, por

la cual se comprometían a apoyar los candidatos socialistas en los distritos en que ellos fueran minoría, siempre que aquellos se comprometieran a hacer lo mismo.

¿No está claro el objetivo que persigue el bolchevismo francés con su nuevo proyecto de unificación? Amsterdam y Moscú formarán el frente político para disputar el poder a los partidos históricos, convirtiéndolo al proletariado en el instrumento pasivo de las ambiciones de los aspirantes al gobierno. Pero los dirigentes del socialismo neutro y autonomista de Francia no parecen darse cuenta de la celada que les tienden los bolcheviques con su cantileva unitaria. Negando una vez más su autonomismo e independencia, se disponen a participar en la gran estrategia de reconciliación de los lacayos de Amsterdam y de los bufones de Moscú.

¿Hacia dónde van y qué es lo que quieren los sindicalistas y anarquistas franceses? ¿"Chi lo sa?"

## NOTICIAS DE CHILE

Según informa el correspondiente de la Asociada Press en Santiago, 500 revolucionarios fueron muertos durante los desórdenes provocados recientemente por los comunistas en las provincias del norte.

Las tropas usaron la artillería para de salir a los revolucionarios. Aun no se sabe a las investigaciones que se vienen realizando. Por su parte, la Comandancia General de Iquique comunica al gobierno chileno que ha sido informada de que los cabecillas del último movimiento se encuentran ocultos en el pueblo Chacabuco en el interior de la pampa salitrea, y que los acompaña una mujer.

Se ordenó el allanamiento de diversos campamentos, especialmente en el cantón Huara, por existir pruebas de que los elementos subversivos fugados de San Antonio siguen haciendo propaganda subversiva.

El fiscal militar, mayor Píon, irá nuevamente para la pampa con el fin de ampliar las investigaciones que se vienen realizando. Y, como broche final a esa acción represiva del obrerista Alessandri, se dice que la Federación Obrera de Chile, dirigida por los bolcheviques que apoyan al presidente macrista y hanqueteado a los militares sediciosos, presentó un memorial al gobierno, en el que pide se inicie una nueva insurrección para poner en claro los acontecimientos ocurridos en la pampa salitrea, pues niega que obreros hayan intentado establecer el soviet.

Los comunistas chilenos están a oscura sobre los sucesos de Iquique y la pampa salitrea. Pero no desean poner en claro su propia situación en el conflicto huelguista ocasionado a sangre y fuego por el paternal Alessandri. Y el año bien les puede perdonar la calaverada subversiva, si le prometen ayuda y facilitan nuevas armas para seguir repudiando a los revolucionarios...

## CONFUSION DE TERMINOS

Está muy en boga el calificativo dictatorial. Hay anarquistas de una especie curiosa, que llaman dictador a todo el que, por ser fiel a los principios y a una rigurosa norma de conducta, exigen consecuencia a todos los militantes que propagan los postulados de la F. O. R. A., comenzando por imponerse a sí mismos cierta disciplina moral. Y se suele decir que Fulano es un caudillo o que Zutano opina con la cabeza de los redactores de LA PROTESTA, o tal vez porque el primero se transige con los anales y porque el segundo combate con razones a los que cultivan el estrambote y tienen la manía de ser originales...

Para ejercer la dictadura es necesario tener en las manos un instrumento de poder. Representa eso la F. O. R. A. ¿Lo es LA PROTESTA? Los que tal suponen, puesto que tienen la libertad de apoyar o combatir a la organización y al diario de los anarquistas de la Argentina, abusan al oculto propósito de imponer un propio criterio, siempre ambiguo y toronado, a la mayoría de los militantes. Porque no se concibe que exista nuestro movimiento en un ambiente de acedías, de celadas y de emboscadas, si su única base está en el poder dictatorial de una infima minoría. Dónde no existe la obligación de acatar a una autoridad y los supuestos sometidos hacen la crítica a la autoridad y pueden libremente retirar su apoyo, no es posible sostener en pie ninguna clase de asociación.

Voluntariamente los anarquistas se asocian para la defensa de sus comunes intereses y de sus comunes ideas. Cuando se produce un entredicho, los que lo provocaron, si son minoría, se retiran de los puestos de responsabilidad, sin que eso suponga que por ellos se imponga una norma de conducta a seguir. Simplemente los dejan en libertad de obrar a su antojo, asociándose como y con quienes les parezca. El asunto se resuelve a la inversa, si es la minoría la que intenta desalojar a la mayoría, de hecho se produce un acto de imposición, no por el choque de opiniones en sí, sino por el desprecio que supondría para la colectividad que unos cuantos se erigieran en los usufructuarios del patrimonio común.

No sabemos en qué forma quisieran combatir esa supuesta dictadura ahogada a nosotros, los que intentan someter a su capricho a la F. O. R. A. y LA PROTESTA. ¿Pue-

den alegar que son los más sinceros o los más inteligentes? Ni aun en ese terreno justificarían su disputa. No sólo los agitadores del clima son los nuevos formales, responsables y capaces, sino que también son los menos en proporción numérica. De ahí que si cualitativa ni cuantitativamente tengan razón para exigir que nos sometamos a su autoridad quienes hace tiempo hemos aprendido a caminar solos.

Confunden los términos los que hablan de la dictadura del Consejo Federal de la F. O. R. A. y de la redacción de LA PROTESTA. Son ellos los que intentan hacer prevalecer su criterio con coacciones y gritos, con mentiras y sofismas. El caudillo obra así. En cambio el expositor de ideas, el que recurre al razonamiento y a la lógica para hacer proselitismo, el que difunde ideas y principios para hacer triunfar su causa, está muy lejos del caudillismo. Si se nos ataca en las encrucijadas del movimiento obrero, no estamos en nuestro derecho al repulso al ataque.

LA PROTESTA se defiende exponiendo principios y normas de conducta que pueden discutir todos los que no los acepten. Cumple su misión desmenuzando la maldad que los chismosos y llevando la claridad allí donde se juega a la gallina ciega. ¿Que muchos compañeros repitan lo que LA PROTESTA dice? Prueba de que el diario sabe interpretar en todo momento la opinión anarquista y que los que lo redactamos contamos cuando menos con la confianza de los camaradas que saben eludir el charco en que chapotean los batracios de la ambigüedad.

Aquí no hay caudillos ni dictadores, pues todo que nadie posea el poder para coartar la opinión de los adversarios o aliar la voluntad de los pobres de espíritu. Los que profesan la religión de la dictadura están más cerca de los gritos y mal avenidos con las normas de conducta colectivas, que de los que saben mantenerse fieles a los principios anarquistas en los momentos de mayor confusión y en las horas de peligro para la integridad ideológica de nuestro movimiento revolucionario.

## EL FOOT-BALL Y EL ESPAÑOLISMO

Barcelona dió una prueba más de su anti-españolismo. Los ociosos que, por no tener en qué pensar, se distraen viendo dar patadas a una pelota, cometen la irreverencia de no descubrirse, ni ponerse de pie, ni escudar religiosamente la marcha real, himno trágico con que se amenizan en España las corridas de toros, los partidos de foot-ball y los fusilamientos.

## SIEMBRA DE IDEAS

## LAS ACTIVIDADES INNOCUAS

Nunca se insistirá bastante sobre la necesidad de intensificar la propaganda anarquista. Al despertar de hace algunos meses volvió a suceder la quietud ya crónica que nos ha hecho perder la calle para expansión del ideal. Con una mayor torpeza en defender un derecho respetado a todas las demás fracciones sociales, es probable que hoy lo consideráramos. A los primeros amagos de la violencia, para impedir el uso de ese derecho, se ha opuesto la resistencia y se ha flicado a la autoridad privamos de él. Y cuando se intentó su reconquista, cayó en el vacío la iniciativa, pues consagrada al grupo de ineptos que integran el Consejo Bonaerense, apenas esbozada la agitación, languideció rápidamente por falta de energía para continuarla por quienes correspondía lucirlo.

No podemos pensar por alto estas consideraciones — las que se refieren a la libertad de propaganda — para nosotros restringida, porque nos damos buena cuenta del obstáculo poderosísimo que representa para la difusión de los principios que sustentamos. Constituye, ese motivo, una de las más grandes dificultades con que hay que luchar para que llegue al eco de nuestro verbo rebelde a los oídos de tantas legiones de parias que no lo han escuchado nunca y viven en un limbo de ignorancia con respecto a las ideas nuevas. Bien lo saben los encargados de la conservación social cuando erigen una muralla de hierro entre el pueblo y los anarquistas, persuadidos de que las multitudes no son refractarias a nuestras inmensas verdades sociales, con grave peligro para la estabilidad del orden que las oprime. La particularidad de que aun con las múltiples restricciones opuestas a nuestra propaganda, conservamos una vitalidad de robusta fracción revolucionaria, nos demuestra con elucencia la predisposición espiritual de los trabajadores hacia los ideales más avanzados. Con libertad de exposición para nuestras doctrinas, el anarquismo bonaerense representaría hoy una potencia capaz de belligeración en el orden de las conquistas sociales.

Que los levánticos catalanistas y los irreflexivos sindicalistas y anarquistas, se rían de la marcha real y se encasquen la gorrilla y el sombrero cuando oyen sus notas destempladas, no puede causar admiración al rey más cretino y al general más valiente del mundo. Pero que una turba de aficionados a la patada haga otro tanto y lo exteriorice en público, es cosa que saca de sus casillas al caoba y a toda la plana mayor de la galleta de cuartel que plantó sus reales en el palacio de Oriente.

Según cuenta un correspondiente que merodea por la corte a la pesca de noticias sensacionales, las autoridades de Barcelona clausuraron el campo de "foot-ball" de Sasorata, debido a que en el último partido que se jugó allí no fue escuchada la marcha real con los debidos respetos. Al mismo tiempo, se prohibió a los equipos de Barcelona que participen en las fiestas deportivas. La directiva del club visitó al gobernador, y le rogó que revocara la orden, diciendo que los equipos no son responsables del incidente, y además le advirtieron que, de persistir la disposición referida, no se podría efectuar el encuentro con los uruguayos que el día 5 de julio próximo. El gobernador les manifestó que hay que atenerse a la prohibición.

Los cultores de la patada pagarán cara su irreverencia. ¿Suponen acaso que el Príncipe se dejará montar esta vez? El dictador es capaz de clausurar todos los prostíbulos de España si sabe que se atreve a llamar pata a la Caoba, que es la hembra más honrada que concibió en su vida el perulario marqués de las Estroilas.

El incidente se presta a sugestivos comentarios. Desde Perpignan, en la frontera francesa, informa un correspondiente que en Barcelona persiste el estado de animosidad contra los actuales gobernantes, que se exteriorizó en forma inequívoca durante la visita que hicieron últimamente los reyes españoles a la capital de Cataluña.

Dice el mismo correspondiente que las enférgicas medidas que adoptaron las autoridades a raíz del descubrimiento del complot para atentar contra la vida de los monarcas, están resultando tan rigurosas, que causan un desmoronamiento cada día mayor y en vez de apaciguar los ánimos, provocan una exacerbación más intensa.

Agrega que se cree que el viaje del secretario del directorio, general Novallas, a Barcelona, obedece, precisamente, a las dificultades que presenta allí la situación.

Si en Barcelona no quieren al dictado rey, ¿qué harán los aficionados a la patada, ¿en qué se distraerán cuando los españoles de los catalanes? Primo sostuvo, después de su viaje a la ciudad condal, que Cataluña estaba conquistada. Pero el Borbón no tragó la píldora, puesto que dijo que cada ventana cerrada — y era muchas — representaba una bandera catalana flameando a su paso por la ciudad que jamás le fue hospitalaria.

Por eso nunca será bastante deplorada la falta de iniciativas y el rutinismo que impide nuestras agrupaciones de la capital. La manía de atribuirse todos los entusiasmos. Se está habiendo siempridiccionario a conveniencias, introduciendo una modalidad en nuestro movimiento que se parece mucho a un ritualismo religioso. De ahí que tengan que lamentarse los propietarios de esos góneros de actividades del fracaso con que sue le coronase su esfuerzo, sin duda, sinceramente inspirado. El aburrimiento sucede a las primeras reuniones familiares y los centros se despeñan de concurrentes, debiendo multiplicar energías para sostenerlos los pocos camaradas que restan a su frente. Del hecho dan razón las excitaciones que este diario registra casi cotidianamente por parte de las comisiones de esos ateneos, que los remios vuelvan a su seno, o trasmitirles el vigor de los comienzos de su funcionamiento.

Es que el anarquismo tiene una fisonomía imborrable: es combativo, inquieto, pujante en todas sus manifestaciones. Imprimirle otro carácter, por lo que atañe a nuestro ambiente, es perder lastimosamente el tiempo. Pero, además, existen ciertos métodos culturales en uso alarmante por parte de algunos centros, que tienden a desnaturalizar evidentemente la misión de los anarquistas. Ejemplos: el vegetarianismo no es anarquismo. Se puede ser vegetariano y poseer un alma reaccionaria. La mayor parte de los que cultivan ese sistema de vida, fuera del anarquismo, son supersticiosos, creyentes en lo sobrenatural, o discípulos del alucinado Allan Kardec. Los más liberales son unos insectos explotadores de sus propios intereses.

...the grain and economic, total price





